

Evidencia de la existencia de Dios en la respuesta a COVID-19

Brent Aucoin | 8 de abril de 2020



Mientras intentaba mitigar el colapso total de la infraestructura financiera de los Estados Unidos en 2007, el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernake, dijo: "No hay ateos en trincheras o ideólogos en una crisis financiera".

En esta crisis actual de COVID-19 del 2020, Craig Melvin (presentador del programa *Today* en MSNBC Live) confesó que nunca antes le había pedido a alguien que orara en vivo durante la transmisión y luego le pidió al obispo T. D. Jakes que orara.

El presidente Trump declaró el 14 de marzo pasado como Día Nacional de Oración.

El exgobernador de Ohio, John Kasich, ha vuelto a examinar su fe. En un editorial del 6 de abril en USA Today, dijo: "Como muchos de ustedes, he estado entrando y saliendo de un estado de temor y depresión estas últimas semanas...pero en este momento ya no estoy ahí y me gustaría decirles por qué...caminé durante más de seis millas, manteniendo una distancia social segura de otros caminantes y corredores, todo el tiempo pensando en dónde estábamos como sociedad y dónde estaba yo con respecto a Dios".

El mundo entero se ha movilizado de repente. Muchos están orando. La humanidad está intentando proteger y preservar heroicamente uno de los valores más altos de Dios: la vida.

Una curiosa respuesta a COVID-19

En este momento de angustia, ¿por qué la humanidad **no** está actuando colectivamente en base a su cosmovisión evolutiva profesada (naturalismo filosófico)?

La evolución humana dictaría que todos simplemente dejemos que el virus COVID-19 afecte a toda la humanidad. La selección natural dejaría a la sociedad solo con los más fuertes. Se adaptan o perecen. Se deja morir a los débiles. Que los fuertes sean lo que sobrevivan.

En una era de incredulidad, hay quienes dicen que no hay Dios, que venimos de la nada, que no hay nada después de la muerte y que, como entidades basadas en el carbono, no tenemos más significado que un trozo de carbón.

El famoso ateo Richard Dawkins tuvo el valor de admitir esto cuando dijo:

En un universo de fuerzas físicas ciegas y replicación genética, algunas personas saldrán lastimadas, otras tendrán suerte y no se encontrará razón alguna, ni justicia. El universo que observamos tiene precisamente las propiedades que esperamos si no hay, en el fondo, ningún diseño, ningún propósito, ningún mal y ningún bien, nada más que una indiferencia ciega y despiadada...El ADN ni lo sabe ni le importa. El ADN simplemente es. Y bailamos su música.
(River out of Eden, pp. 132-33)

Si el naturalismo filosófico es cierto, entonces estamos obligados a poner fin a la cuarentena ya. Que los trabajadores de hospitales soporten las consecuencias de la profesión que eligieron.

Comiencen a cavar las fosas comunes y cuanto antes mejor, así podremos seguir disfrutando del presente.

La enseñanza del momento

Para aquellos que tienden a creer en el naturalismo evolucionista sin Dios, ¿cómo explican ellos la respuesta colectiva actual de la humanidad para preservar simples pedazos de carbón?

El pastor Tim Keller nos presenta el siguiente desafío: "Si su origen es insignificante y su destino es insignificante, entonces tenga las agallas para admitir que su vida y todas las vidas son insignificantes". Si venimos de la nada y vamos hacia la nada y nuestra existencia actual no tiene sentido, entonces la respuesta colectiva de la humanidad es inexplicable.

El significado de la respuesta de la humanidad a COVID-19

Desde el comienzo de la creación, Dios deseó que la humanidad sea "fructífera y se multiplique". La humanidad nació para vivir. El consejo espiritual que recibió el exgobernador John Kasich que lo ayudó a salir de su estado de temor y depresión fue: "Nacimos para vivir, no para morir, por lo que nuestro enfoque debe ser vivir, no morir".

Dios deseaba que su creación estuviera llena de vida. La muerte es el enemigo. La muerte fue el invasor inoportuno en la creación original. No deseamos que los débiles mueran o que se caven fosas comunes y estamos dispuestos a renunciar a la seguridad económica en el presente para preservar la vida.

¡En este momento la humanidad está exaltando el sistema de valores de la vida de Dios! Toda la tierra está llena de la gloria de Dios.

En raros momentos como este, la humanidad no puede evitar cesar su supresión de la verdad de Dios en la injusticia ([Rom 1:18](#)) para demostrar algo relacionado con el propósito que originalmente se nos dio en la creación. Somos más que pedazos de carbón. La vida fue nuestro destino original y está llena de significado. Por lo tanto, todos estamos actuando colectivamente para preservar la vida ahora.

Alabado sea Dios, porque el naturalismo filosófico y sus horribles implicaciones NO SON VERDADERAS. Y alabado sea Dios porque la humanidad no puede vivir constantemente como si no hubiera Dios.

Así que, alabado sea Dios por este momento.

Pero que este momento lo lleve a una consideración más: la vida suprema.

COVID-19 y el Día de Resurrección

Eventualmente, aquellos que salvamos hoy morirán.

Entonces, ¿el valorar lo que Dios valora, esto es, la vida, redundará en un resultado perceptible diferente al naturalista filosófico? ¿Deberíamos comenzar a cavar las fosas comunes? ¿Qué es la existencia sin la esperanza de vida? ¿Qué es la existencia sin la esperanza de la vida después de la muerte?

Desesperación.

Porque nacimos para vivir, no para morir, como dijo el consejero espiritual de John Kasich.

Si Dios quiso que nosotros, como humanos, valoremos y seamos llenos de vida, en un mundo de muerte, ¿cómo no podemos desesperarnos y resignarnos a la misma perspectiva sombría que el naturalista filosófico?

Considere la superposición actual de dos eventos: el pico previsto del recuento de muertes resultante de COVID-19 que llega al mismo tiempo que el Día de Resurrección. ¿Es este momento una mera coincidencia sin sentido? ¿O es el momento una instrucción divina mundial, llena de propósitos, para considerar la fuente de la vida significativa verdadera y eterna?

Solo hubo Uno, nacido del hombre, cuyo destino específico era la muerte. Él nació para morir, a diferencia de nosotros. Él entró a este mundo para morir por nosotros, de modo que, entienda esto, podamos vivir, teniendo la vida que Dios originalmente pretendía. Además, Dios el Padre, le concedió la vida resucitada, prometiendo la misma resurrección a todos los que ponen su fe en Él. ¡Ellos tendrán vida por la eternidad!

El hecho históricamente establecido de la **resurrección de Jesucristo de los muertos** le proporciona a la humanidad su único camino hacia la plenitud de la vida. Este Día de Resurrección, conéctate y escucha cómo Dios ha valorado la vida tanto que venció la muerte. ¡Escuche la proclamación de que "Él ha resucitado" y sus implicaciones transformadoras en tu vida!